

DIARIO DE



BARCELONA,

DE AVISOS

Y NOTICIAS.

EDICION DE LA TARDE.

Barcelona.

Nuestro corresponsal de Madrid, en carta del día 3, publicada en el *Diario* del 6 del actual, al referir el porqué en su concepto eran pocos los principes españoles que pudiesen presentarse como candidatos al trono de Méjico, habló del estado de salud de S. A. Serenísima la Infanta doña Maria Luisa Fernanda, duquesa de Montpensier. A consecuencia de esto, hemos recibido una comunicacion de persona autorizada en que se nos manifiesta que S. A. R. goza de buena salud, lo cual nos complace en extremo, y que en mayo saldrá de su estado interesante.

Es rectificación esta que hacemos con el mayor gusto.

—En el paseo de San Juan continúa con grande actividad y se halla ya muy adelantada la plantación del nuevo arbolado.

—El baile que dió anoche el Olimpo sin ser la concurrencia tan escesiva como la del anterior, estuvo animadísimo. Casi todos los disfraces eran elegantes, muchos de ellos copia exacta de los preciosos figurines que hay espuestos en varias tiendas de estampas. Un pequeño accidente promovido segun parece por cuestion de celos enfió un tanto al principio la alegría de la fiesta; mas gracias á las acertadas disposiciones de la Comision, al brevísimo rato continuó el buen humor propio de tales actos, y que reinó hasta el fin de la fiesta.

—Esta noche da su segundo baile la Sociedad del Pireo en sus nuevos salones de la Rambla de Capuchinos. Segun noticias, se confia que superará al primero en brillo y animacion.

—En Reus y en Tarragona, segun nos escriben, se han hecho varias demostraciones, que se han resentido de la frialdad del tiempo, como preludio de la entrada del Carnaval aplazada para la tarde del jueves gordo.

—En Villanueva, segun el *Diario*, á consecuencia de lo riguroso de la temperatura aparecieron el martes sin manar las fuentes públicas, por haberse helado el agua de los caños.

—En Reus se va á establecer desde el 15 del actual el servicio de correo interior, encargándose tres carteros de distribuir cuatro veces al dia la correspondencia que se encuentre depositada en la Administracion, y en los nuevos lugares que van á ponerse en los estancos. —De la propia ciudad dicen que es tal el frio que hace, que los labradores tan solo pueden trabajar á ciertas horas del dia, y que la mayor parte de las obras de fábrica en construccion han tenido que suspenderse, entre otras la estacion del ferro-carril de Montblanch. El termómetro marcaba, como aqui, mas de dos grados bajo cero. En el Priorato estaba helado el rio Gaya, pasando los carros por encima del hielo sin romperlo.

—Esta mañana un carro ha derribado á una mujer que pasaba por la carretera de la Cruz cubierta, dejándola cadaver.

—Leemos en la *Opinion de Valencia*:

«Hoy 11 debe llegar á esta capital el ilustre general italiano don Manfredo Fanti, mi-

nistro de la Guerra que ha sido hasta hace muy poco tiempo del Rey Victor Manuel. El señor Fanti, que como el bravo general Cialdini, ha tenido la honra de servir bajo las gloriosas banderas del ejército español, es muy conocido en esta ciudad, á una de cuyas principales familias está enlazado con vínculos de estrecho parentesco.»

Por la Redaccion, el secretario, MELCHOR ALÍO.

Con el título de «Junta protectora de los cinco huérfanos del comandante Blanco» se nos ha pasado una circular firmada por el coronel de reemplazo D. Mariano Socias, el comandante militar del Canton de Gracia D. José María Esquerdo, el coronel D. Ramon Lopez Clarós, jefe del distrito 1.º de esta capital, el coronel graduado, jefe del batallón provincial de Barcelona D. Eduardo Nouvilas, y el Cura-párroco de la Ciudadela D. José Rubi, circular dirigida á los señores jefes de los cuerpos del Principado para un acto filantrópico destinado á socorrer á una desgraciada familia militar.

El comandante de infantería D. José Blanco y Romero, falleció ha mas de un año en la villa de Gracia, dejando á su viuda con cinco hijos que vivian con la escasa pension que le correspondiera. La falta de salud de la viuda le obligó á hacer un viaje á Mallorca, y no bastando su corta pension para atender á los gastos de traslacion de toda su familia se embarcó sola, dejando encargados á sus cinco hijos á un honrado vecino de Gracia llamado D. Luis Agulló.

La viuda del comandante Blanco regresó de Mallorca sin alivio, y la falta de recursos la puso en el caso de «acogerse á una de las salas de distinguidos del Hospital civil de esta capital, donde falleció.

Los cinco huérfanos habian permanecido un año á cargo del señor Agulló, persona de limitados medios, quien no pudiendo mantenerlos mas tiempo, hizo presente su situacion y la de los cinco huérfanos al comandante militar de Gracia. El resultado fué que los cinco hijos del difunto comandante Blanco han tenido que ingresar en la Casa de Caridad de Barcelona interin se obtiene para ellos el derecho pasivo que les corresponde por su difunto padre.

Para sacar á estos niños desgraciados de su triste posicion, los señores antes nombrados, constituidos en Junta, apelan á los sentimientos generosos de sus compañeros de armas, á fin de que contribuyan con la módica suscripcion mensual de dos reales á arbitrar recursos para trasladar á los huérfanos á un colegio particular, mientras se les forma el expediente á fin de alcanzarles la pension de orfandad á que tienen derecho.

Lo ocurrido á los huérfanos del comandante Blanco pone de manifiesto dos cosas indispensables al decoro del ejército: un asilo militar como el que existe en otras naciones de Europa, donde hallen acogida los huérfanos militares, y el arreglo de viudedades cuando menos en armonia con el aumento de sueldos que han recibido las clases de la milicia.

Es muy sensible que unos hombres que están siempre dispuestos á dar la vida por la patria, tengan que pasar por el amargo pesar de desafiar el peligro y marchar á veces á una muerte segura, convencidos de que el sacrificio de su existencia ha de hacer variar la condicion de su familia en tales términos que, cuando menos, los hijos del que ha hallado una muerte gloriosa en el campo de batalla han de quedar sin educacion y sin carrera, pues las viudedades actuales bastan apenas para satisfacer las primeras necesidades de la vida. En presencia de tan triste perspectiva, se necesita toda la abnegacion que se adquiere en la carrera de las armas, y toda la energia que inspira el sentimiento del deber para que un padre de familia militar arrostre el peligro con la serenidad de los militares españoles.

El señor coronel Lopez Clarós publicó tiempo atrás un interesante artículo en la *Espeña militar*, para el cual el caso desgraciado de los huérfanos del comandante Blanco le inspiró sentidas razones para deplorar la falta en España de un asilo militar; por nuestra parte deseáramos que el gobierno atendiese sus justas observaciones y que el general O'Donnell, que tanto ha hecho por el ejército, completase su obra llenando este vacío que se nota en el instituto de la milicia.

Creemos que los señores que componen la Junta protectora de los huérfanos del comandante Blanco deben acordarse tambien del honrado señor Agulló y darle una prueba de que no en vano ha ejercido su generosidad durante un año para con unos niños desamparados. No pedimos para el señor Agulló una recompensa, puesto que actos caritativos como el suyo no tienen precio, sino una memoria que recuerde que los compañeros de profesion del padre á cuyos hijos dió tan generosa acogida no son desagradecidos. Estamos seguros de que todos los militares que se suscriban para la asistencia de los cinco

huérfanos, interin obtienen la pensión que les corresponde, prolongarán gustosos su pequeña dádiva un mes mas para dar una muestra de agradecimiento al filantrópico vecino de Gracia.

J. MOLA Y MARTINEZ.

CORRESPONDENCIAS PARTICULARES DEL DIARIO DE BARCELONA:

Roma 8 de febrero.

Se ha generalizado la voz de que el ejército francés de ocupación no tardará en retirarse, reemplazándole las tropas piamontesas. Con este motivo los patriotas italianos se muestran muy animados y satisfechos, y dicen que se llevará hasta sus últimas consecuencias los resultados de este hecho si llega á realizarse. Otros empero no pueden menos de creer que la Francia no abandonará al Papa á sus solas fuerzas, entregándole por decirlo así en manos de la revolución. Entre tanto, para impedir las manifestaciones que se trataba de hacer en los teatros en obsequio del embajador de Francia, se han reforzado los piquetes que dan la guardia en aquellos establecimientos públicos.

El Rey de Nápoles va con frecuencia al palacio Farnesio para ver las obras de reparación. En tanto que S. M. estaba en dicho palacio, acercóse al portero un desconocido y le hizo varias preguntas, sobre si el Rey tardaría mucho en salir y por qué puerta salía.

No habiendo sido bastante explícitas las contestaciones del portero, el desconocido fué sin duda á dar cuenta de ellas á cuatro ó cinco individuos que le estaban esperando en la calle. Notólo el portero, y dió cuenta de todo al inmediato retén de gendarmes, quienes despues de tomar las disposiciones necesarias, salieron á la calle y detuvieron á los mencionados desconocidos. En poder de uno de ellos, precisamente del que habia hablado con el portero, se encontró un puñal. Este hecho ha dado margen á muchos comentarios.

El mismo día dos señoras francesas presentaron á la Reina de Nápoles una preciosa pulsera de oro que las señoras de Burdeos le han remitido como un testimonio de su simpatía. El broche de esta pulsera es un brillante. Tambien le presentaron un album donde han continuado sus firmas todas las señoras que han contribuido á este regalo. Al presentarle este obsequio, la Reina estaba muy triste. Pasa los dias en el retiro, de suerte que Roma ha dejado ya de ocuparse de ella. El Padre Santo está resuelto á no permitir que la familia Real de Nápoles deje el palacio Quirinal cuando estén terminadas las obras de reparación del palacio Farnesio.

El marqués de Lavalette ha dado una comida de confianza al cardenal Antonelli y al embajador de Austria.

Han llegado á Roma el arzobispo de Tours y el obispo de Angers.

Vich 11 de febrero.

Jamás hubiera pensado el corresponsal de Vich hablar en ese apreciable *Diario* de la cuestión que actualmente se debate entre los periódicos de esta ciudad y de Manresa, mas como el corresponsal de esta última población, para dar á conocer á los lectores de ese ilustrado periódico algo la cuestión á su modo de ver, ha desviado la opinion pública, sin ilustrarla acerca de los hechos ocurridos, debo, en obsequio á la verdad, recordar algunos datos, para que en vista de ellos y la apreciación de legítimos documentos, pueda tan digno tribunal fallar de un modo competente.

Del contenido de la citada correspondencia surge, que con la polémica suscitada por el *Manresano*, se han esclarecido de tal manera los extremos acerca de que Manresa debe ser capital de diócesis, que ya el negocio se ha elevado en expediente y para colmo se hace un llamamiento á la opinion é influencia de personas interesadas.

En el primer extremo de esta afirmación, el corresponsal padece una equivocación. Ya en 1631 los manresanos tenían planteada la misma cuestión por medio de su síndico, que gestionó acerca de este objeto en forma de derecho, aduciendo las mismas razones de que ha sido eco el *Manresano*, faltas en mi concepto de lógica y de verdad histórica.

En tanto deseaban entonces conseguir el que Manresa fuese capital de diócesis, que prometieron á S. M. fabricar un palacio al nuevo prelado, como se lo fabricaron, —y para dotar su mensa, no titubearon en proponerle que suprimiera, entre otras dignidades y prebendas, el monasterio de monges claustrales de Serrateix, el de San Baulto de Bages, etc.

Una pretension así basada alcanzó mala fortuna de S. M., pues fué desechada.

Con todo, el prurito no terminó aquí. En tiempos mas recientes, despues de la guerra de los siete años, por una y otra vez formaron sus expedientes, pretendiendo, ó ser capital de diócesis ó desprenderse al menos de su antigua matriz, olvidando los buenos oficios que esta

ha prestado siempre á su Iglesia, y las simpatías que la ciudad de Vich ha dispensado á su antigua comarcana la ciudad de Manresa.

De esto se deduce que el expediente que sobre este negocio, al decir del corresponsal, se incoa, es hijo de una idea fija y antigua y de ningún modo el resultado de la ilustración que haya deparado la calandada polémica de el *Manresano*, quien, hablando con franqueza, podemos decir que ninguna luz ha dado en este asunto.

Esto es lo que nos ha parecido que debíamos contestar al corresponsal de Manresa, advirtiéndole que es la única vez que creemos ocuparnos de este asunto tan manoseado ya por los periódicos de ambas poblaciones interesadas.

Nueva-York 25 de enero.

(De la Crónica.)

ISLA DE CUBA.—El día 2 del actual quedó inaugurado el Consejo de Administración, compuesto de los individuos siguientes:

Presidente.—El Excmo. señor Capitán General.

Señores Consejeros natos.—El M. R. Arzobispo Metropolitano.—El Excmo. é Ilmo. señor Obispo de la Habana.—El Excmo. Comandante General, del Apostadero. Vice-Presidente.—El Ilmo. señor Regente de la Real Audiencia, Presidente de la Sección de lo Contencioso.—El Ilmo. señor Intendente General de Ejército y Real Hacienda, ídem de la Hacienda.—El señor Fiscal de la Real Audiencia, Presidente de la de Gobierno.—El señor Presidente del Tribunal de Cuentas.

Señores Consejeros de la Sección de lo Contencioso: D. Joaquín V. de Quiliones.—D. Antonio Zambrana.—D. José María Garellí.—D. V. nanclo Abella.—D. Ramon Navarro.

Señores Consejeros de la Sección de Hacienda: Excmo. señor don Salvador Samá, Marqués de Marianao.—Excmo. señor don Francisco Goyri y Benascochea.—Señores: D. José Manuel Jimeno.—D. Francisco Iraola.—D. José Bruzon.—D. Mignet Aldama.—D. Gonzalo Alfonso.—D. Justo German Cantero.—Excmo. señor don Domingo Sterling.—Excmo. señor don Antonio Larrúa.

Señores Consejeros de la Sección de Gobierno: Excmo. señor conde de O'Reilly.—Excmo. señor conde de Cañongo.—Señor Marqués de la Gándalaria y Yarayabo.—Señor Marqués de Almedares.—Excmo. señor don Jacinto G. Larrinaga.—D. Miguel de Cárdenas y Chavez.—D. José Nicolás Gutiérrez.—D. José Morales Lemus.—D. Manuel Bunes.—D. José Atanasio Valdés.—D. Antonio Mendoza.

SANTO DOMINGO.—Tenemos noticias de la capital de esta isla hasta el 1.º de enero.

Había llegado el personal de la Real Audiencia nombrado para aquella provincia, en la cual seguía reinando la mas completa tranquilidad y se trabajaba activamente en varias direcciones para hacerla progresar en todos sentidos. La capital especialmente era objeto de mejoras notables; las construcciones marchaban á paso rapido, y todo indicaba que á vuelta de poco tiempo Santo Domingo presentará un aspecto digno de la civilización moderna.

En Samaná se trabajaba tambien con actividad, no solo en obras militares, sino tambien en el fomento de la población. En una palabra, en todas las ciudades principales se veía un empeño notable en introducir mejoras de toda clase.

El estado sanitario de la capital había mejorado mucho, y aun cuando no faltaban enfermedades, estas no eran de carácter maligno. Lo mismo, poco mas ó menos, podemos decir de Samaná, que iba ganando en salubridad. Sin embargo, las enfermedades eran allí mas sensibles que en la capital.

De día en día aumentaba la población, así como los consumos, siendo extraordinario el número de casas que se construían. La agricultura adelantaba notablemente y ya se veían labrados los terrenos de las inmediaciones de Santo Domingo.

Había llegado una remesa de colonos de la Península, enviados por el general Alfán, y á los cuales se les repartían terrenos.

MEJICO.—Por la vía de la Habana hemos recibido nuestra correspondencia de Veracruz y una colección de la *Crónica* de la guerra, cuyas últimas fechas son del 10 del corriente.

La salud del ejército era en extremo satisfactoria.

El día 8 llegó á Veracruz el general Prim, despues de un feliz viaje, habiendo pasado todo aquel día en recibir á los oficiales y jefes del ejército, y siendo obsequiado por la noche con una brillante serenata.

El 9 desembarcaron las tropas francesas y dos batallones españoles formaron en el inmueble para recibirlos, pasando aquellas en seguida á ocupar los cuarteles que les habían cedido nuestras tropas, galantería que agradeció mucho el contra-almirante de la Gravière, como lo manifestó al general Gasset de un modo muy expresivo.

En la tarde del 9 pasó revista el general Prim á las tropas españolas, y S. E. dispuso que se mandasen construir sacos idénticos á los de la brigada francesa, para poder conducir cada soldado ocho raciones de etapa. Despues del desfile el general Prim, el comodoro inglés y el contra-almirante francés visitaron el campamento.

Los jefes franceses e ingleses habían tenido con el general Prim la primera conferencia para acordar el modo y el espíritu del ultimatum que debía dirigirse al gobierno mejicano, así como la proclama que había de publicarse.

Estas son en sustancia las principales noticias que nos comunican de Veracruz. Hé aquí ahora los pormenores que hallamos en la *Crónica del ejército*:

El día 6 ancló en Sacrificios parte de la escuadra inglesa, y el mismo día, con arreglo á lo acordado en el convenio celebrado entre España, Francia, é Inglaterra, y según las órdenes comunicadas al efecto, se enarbolaron en la plaza y el castillo las banderas, la de Francia en el centro, la de España á la izquierda y la de Inglaterra á la derecha.

Con motivo de la próxima llegada del Excmo. señor general D. Juan Prim y fuerzas españolas, francesas é inglesas que le acompañan, y á fin de que puedan tener sitio suficiente para su alojamiento, el primer batallón del regimiento del Rey recibió orden de pasar á guarnecer el castillo de San Juan de Ulúa, y la 2.ª brigada entera acampará fuera de la puerta de la Merced, en el llano que hoy protege la gran guardia avanzada, quedando solo en la plaza el 2.º batallón del Rey y el de cazadores de la Unión. Para realizar este pensamiento el cuerpo de ingenieros ha reconocido los terrenos donde se ha de establecer el campamento, y la administración militar tiene preparadas las tiendas y efectos necesarios.

El martes 7, por la tarde, anclaron en este puerto la mayor parte de los barcos de las escuadras francesa é inglesa; y saltaron en tierra los empleados nombrados para la Aduana, y los señores D. Balbino Corrés y D. Norberto Ballesteros, agregados á la misión diplomática.

El miércoles por la mañana el general Gasset pasó á bordo á saludar al general Prim, mientras que las tropas libres de servicio se extendían en la carrera desde el muelle hasta la casa preparada para el general en jefe, estando al frente de ellas el Excmo. señor Gobernador de la plaza, señor Vargas, con todo el Estado mayor. A las once fue el desembarco, y á caballo y acompañado por el general Gasset y por los jefes y ayudantes, recorrió el tránsito el general Prim recibiendo entus las ovaciones del pueblo y del ejército.

Durante todo el día acudieron á felicitar á S. E. jefes y oficiales, y por la noche hubo una magnífica retreta concurrencia y muy animada.

El Excmo. señor marqués de los Castillejos, en seguida que llegó á su alojamiento, acompañado del Excmo. señor general Gasset, recibió á la mayor parte de los jefes y oficiales del ejército expedicionario, y en un laconico pero espresivo discurso, los estimuló á que continuasen interpretando como antes los humanos y filantrópicos deseos del gobierno, siendo un modelo de orden, de decisión y de disciplina.

Entre otras ideas emitidas por el general en jefe en esta breve alocucion, recordamos las siguientes:

«No venimos á este país á dominar ni á conquistar; venimos á elegir satisfaccion de injustos agravios pasados, y á obtener garantías para el porvenir; creo que convencidos de nuestras leales y justas intenciones, los mejicanos no se nos opondrán con las armas en la mano; pero si lo hicieren, ellos solos serán los responsables de los resultados, y nosotros tendremos la satisfaccion de haber cumplido con nuestro deber y con nuestra conciencia.... En este caso, confiando yo en vuestro valor y en la justicia de la causa que defendemos, me lanzaré gozoso en medio del peligro para señalaros en él el camino de la gloria.....»

El jueves 9, á las cuatro de la tarde, revistó S. E. todo el ejército expedicionario español y quedó sumamente complacido del estado de las tropas.

Han llegado á Veracruz, procedentes de Nueva York, Nueva Orleans y otros puntos de los Estados Unidos, y tambien de algunas capitales de Europa, corresponsales de periódicos, á fin de que estos puedan publicar con puntualidad y exactitud todos los acontecimientos que tengan lugar en la república mejicana.

Las fuerzas de desembarco conducidas por la escuadra francesa son: 1,300 soldados de infantería de marina, 500 zuavos, 500 fusileros de marina, 200 soldados de artillería de marina, 60 artilleros de marina, y 50 soldados de ingenieros. Total, 2,610.

Una gran parte de estas tropas se han ya desembarcado, y los zuavos ostentan por las calles su vistoso y poético uniforme.

El día de Pascua de Reyes fueron á felicitar al Excmo. Sr. general Gasset todos los jefes y oficiales del ejército expedicionario. S. E. les manifestó que estaba sumamente satisfecho del proceder y comportamiento del ejército, y que al entregar el mando al Excmo. Sr. marqués de los Castillejos, tendrá el gusto de recomendarlo por la intachable conducta que habia observado.

Ha sido relevada la guarnición del castillo de San Juan de Ulúa por infantería del ejército. A la entrada de la expedición en Veracruz, el señor comandante general de la division autorizó á la marina española para que ocupara aquella fortaleza y enarbolara en ella el pabellon de España, y los oficiales de la armada é infantería de marina que se nombró para ese servicio, han ocupado el fuerte hasta ahora, despues de haber tenido la honra de enarbolara la bandera que en otros tiempos ondeó quizá en la misma asta.

Apenas desembarcaron los españoles espulsados de Tampico acordaron presentar sus respetos al señor comandante general de la division expedicionaria, y al efecto nombraron una comision compuesta de los señores D. Francisco Vega, D. José de Cortazar, D. Cándido Ramos, D. Joaquín Matienzo, D. José del Río y D. Nicolás del Campo, ofreciéndoles en su nombre y en el del gobierno de S. M. la Reina de España toda la proteccion que necesitaran.

Hace dias que los jefes del Estado mayor se ocupan en hacer los estudios necesarios sobre el mismo terreno para levantar los planos de todos los alrededores de la plaza de Veracruz.

El Excmo. señor comandante general en jefe de la division ha dispuesto que el Excmo. se-

don Carlos de Vargas Machuca reuna á los cargos que ya tiene de segundo jefe de la misma y gobernador militar de esta plaza, el de gobernador político de la ciudad.

Ha sido nombrado comandante provisional de Ingenieros de esta plaza y del arma, don Teófilo Lorente Diralchín, é ingeniero del detall de la misma comandancia el capitán don José Iribe.

Se asegura que en el caso de que se diese orden á las fuerzas españolas, inglesas y francesas para internarse en Méjico, quedarán guarneciendo la plaza de Veracruz las dotaciones de infantería de marina pertenecientes á los buques de la armada.

Segun nos dicen nuestros amigos y corresponsales del interior, el gobierno de Méjico continúa en escasez aflicta de metálico y de recursos, y además en la capital se han paralizado todos los negocios.

Varias partidas de tropas diseminadas, y en un desorden poco envidiable, siguen bajando por los caminos. Las fuerzas del coronel Aureliano Rivera, y las de los generales Carvajal y Cuellar, de funesta recordación para los viajeros, están asolando la parte del Estado de Veracruz que hoy ocupan.

Entre las partidas esparcidas en Orizaba, Chiquihuité y todo el terreno desde dichos puntos á Veracruz, es tan grande la miseria y la falta de recursos, que ni aun pueden reunir los necesarios arruinando, como lo hacen, á los pobres labradores y hacendados.

Los rancheros que viven en comestibles á Veracruz son destituidos y despojados en el camino por los merodeadores que pululan en las inmediaciones.

—Leemos en el *Diario de la Marina*:

Una carta de Veracruz dirigida á una casa de comercio de esta plaza, anuncia que los embajadores de Francia y Inglaterra habían tenido una entrevista con el general Uruga acerca de la interceptación de cierta clase de víveres que del interior se remittian á Veracruz. El general presente que la plaza estaba bien abastecida de provisiones de boca, y que segun las medidas que se habían tomado nunca podían escasear; era por tanto escusado que emplease sus fuerzas en una faena que ningún perjuicio podía causar á los habitantes de Veracruz, si bien les privaba, aun que por poco tiempo, de ciertos racionales, como legumbres, leche, etcétera. Parece que el general Uruga quedó convencido y prometió que en lo sucesivo quedarían libres las comunicaciones para que la plaza pudiese abastecerse de toda clase de mercancías, etc.

Casi todos los habitantes que se habían retirado de Veracruz antes de desembarcar la expedición habían vuelto á sus casas, y se añade en la misma carta que el domingo que precedió á la salida del *Maisla*, el paseo estaba muy concurrido y animado, y que muchas señoras iban de brazo con varios oficiales españoles. El teatro estaba igualmente muy concurrido todas las noches de función.

Parte comercial.

SANTANDER 7 DE FEBRERO.

Durante el año de 1861 han entrado en este puerto 282 buques nacionales, en lastre, midiendo 34,175 toneladas, y 1,134 con cargo y 108,685 toneladas; 274 extranjeros en lastre, con 29,334 toneladas, y 195 con cargo y 29,138 toneladas.

Salidos: 218 nacionales en lastre, midiendo 7,581 toneladas, y 1,370 con cargo y 132,851 toneladas; 65 extranjeros en lastre, con 12,687 toneladas, y 390 con cargo y 17,129 toneladas.

Totales: españoles 3,201 buques con 283,202 toneladas, y 894 extranjeros con 118,288 toneladas.—Suma general: 4,095 buques y 401,590 toneladas.

PUENZAS 8 DE FEBRERO.

Vinos.—Nada podemos añadir á lo manifestado en nuestras anteriores, á escepcion de que la propensión á torcerse los vinos del año que nos lamentábamos por no haberse contenido, desapareciendo las vivas inquietudes que inspiraban las clases de un gusto irritable. Anadiremos que el viento del Norte que por primera vez se hace sentir, favorece en gran manera la conservación. En el entrante las compras parecen despertar del letargo en que estaban.

Por todo lo que antecede no firmado, el secretario de la Redacción, MILCÓN ALÍO.

Embarcaciones llegadas á este puerto desde el anochecer de ayer hasta el medio día de hoy.

Mercantes españoles.

De Cullera en 3 d., laud Buenaquía, de 20 t., p. Vicente Ferrer, con 80,000 naranjas.

De Tarragona en 5 h., vapor Tarraconense, de 32 t., o. don Juan Gid, con 12 sacos higos á don Antonio Galindo, 43 id. maíz á don Ramon Rapioll, 24 cajas jebon y 3 p. pes aceite á don Joaquin Garcia, 20 id. id. á don Ramon Durán, 3 id. id. á don Juan Fornells, 10 id. id. á don Salvador Martí, 12 id. id. á don Ramon Couteil, 2 id. id. á don Juan Garcia y 25 pasajeros. Consignado á don D. Ripoll y compañía.

De Mahon y Alcedia en 23 h., vapor Menorca, de 128 t., o. don Agustin Galens, con 331 cueros y 10 fardos pieles á don Francisco Sunyer, 2 paquetes efectivo y 40 bales calzado á varios señores, la correspondencia y 25 pasajeros. Consignado á don Francisco Navelle.

De Castellon y Tarragona, en 7 d., laud Joven Esperanza, de 23 t., p. Manuel Montoya, con 8 fardos pieles y 30 cahices trigo á don Francisco Carhó, 50 cajas loza á don Ramon Girona y 400 arrobas algarrobas á don C. Pisaca.

De Liverpool y Alicante, en 12 d., vapor Nifia, de 271 t., o. don Domingo A. Arano, con 2,421 piezas, palo cachempe á don P. Arús, 245 balas algodón de América á don P. Manch, 57 sacos quitacaña, lencería y aceite de linaza á don R. Julibert, 48 cajas tejidos á los señores Solá y Monner, 176 fardos id. á don R. Pascual y compañía, 312 cajas maquinaria á don P. Bohigas, 80 id. holadeta á don Gerónimo Rull, 23 atados palas á don Valentin Badia, 170 rollos alambre á los señores Coma, Cluró y Clavell, 45 ata-

dos planchas hierro á los señores Calafell y Serra, 1 partida hierro á la Orden y otros efectos para Valencia. Consignado á los señores Serra y Caisina.

Despachadas del 12.

Vapor español Nieta, o. don Juan Bautista Mequin, para Liverpool, con 300 bultos géneros.—Bergantín Sabina, o. don Pedro Argimon, para la Habana, con vino, aguardiente, papel, y otros efectos.—Además 8 buques para la costa de este Principado, con efectos y lastre.

Correo de Madrid del 10 de febrero de 1862.

PARTI NO OFICIAL.

BOLSA DE MADRID DEL 10 DE FEBRERO.

COTIZACIÓN OFICIAL DEL COLEGIO DE AGENTES DE CAMBIO.

Fondos públicos.—Títulos del 3 p. o. consolidado 36 al contado.
—Inscripciones en el Gran Libro al 2 p. o. id. en pequeños al contado.—Títulos del 3 p. o. diferido, 43-25 al contado.—Amortizable de primera clase, 34 d. al contado.
—Id. de segunda, 17-25 p.—Deuda del personal, 30-10 al contado.
—Acciones de carreteras al 6 p. o. anual, 12 de 2,000 rs. 99 al contado.
—Id. de 1.º de abril de 1850, de 2,000 rs. 94-35 d. al contado.—Id. de 2.º de agosto de 1857, de 2,000 rs. 95-75 al contado.—Id. de 1.º de julio de 1856, de 2,000 rs. 32-75 al contado.—Id. de 1.º de marzo de 1855, procedente de 1.º de agosto de 1852, de 2,000 rs. al contado.
—Acciones de Obras públicas de 1.º de julio de 1858, 94-25 d. al contado.
—Acciones del Canal de Isabel II, de 1.º de agosto de 1858, 107-30 al contado.
—Del Banco de España, de 2,000 rs., 308 p. al contado.
Cambios.—Londres á 30 d. 7-49-70 p.—París á 8 d. y 5-20 p.—Albacete par d.
—Almería par d.—Badajoz 1/4 d.—Barcelona 3/4 d.—Bilbao 1/4 b.—Burgos par d.—Caceres 1/4 d.—Cádiz 1/4 d.—Córdoba 3/8 p. d.—Coruña 3/4 d.—Granada 3/4 d.—Guadalajara par d.—Jaén 3/4 d.—León 1/4 p. d.—Logroño d. d.—Lugo d.—Malaga 3/4 d.—Murcia 1/4 d.—Orense 5/8 p. d.—Oviedo 1/4 d.—Palencia 1/4 d.—Pamplona 1/4 b.—Pontevedra 1 p. d.—Salamanca 3/4 p. d.—San Sebastián 1/4 d. b.—Santander 1/4 d.—Santiago 1/4 d.—Segovia par d.—Sevilla 1/4 d.—Soria 3/4 d.—Tarragona 1/4 d.—Toledo 1/4 d.—Valencia par p. d.—Valdellid 1/4 d.—Vitoria par d.—Zamora 5/8 p. d.—Zaragoza 1/4 d. d.

(De la Epoca.)

Una carta escrita el 15 en Salgon anunciaba ya que se preparaba la expedición de Bon-Hoa, cuya plaza nos ha anunciado el telegrafo haberse tomado. «Van a la cabeza, decía, el almirante Bonnard, comandante en jefe de las tropas francesas, y nuestro comandante general coronel Palanca. La escolta del cuartel general está compuesta de infantería española, por indicación del Excmo. señor almirante. Calculase la guarnición de Bon-Hoa en mas de 30,000 hombres, con un número de bocas de fuego de todos calibres que parecería fabuloso en Europa, 300 elefantes de guerra, varios mandarines militares, escogidos entre los mas entendidos, y principalmente se habla de un oficial inglés, desertor de la India con la caja de su regimiento, que parece goza gran consideración, tiene un mando importante, y ha dirigido las muchas obras exteriores con que han rodeado á gran distancia la zona de la plaza, y entre las cuales parece campan cuerpos de 4 y 5,000 soldados, que no pueden acuartelarse en la plaza y sirven de gran guardia al enemigo. Las tropas franco-españolas no pasarán de 3,000 hombres en operaciones.

Paris 10 de febrero.

El Cuerpo legislativo sancionó en su sesion de ayer el proyecto de ley relativo á la conversión de la renta del cuatro y medio por 100, y de la de cuatro por 100 en renta de tres por 100. Se sabe ya que el conjunto del proyecto fué aprobado por una mayoría de 226 votos contra 19. No podemos ni queremos volver á hablar hoy sobre el fondo del debate que precedió á esta votación, ni sobre los argumentos que los diversos oradores oídos en esta sesion desenvolvieron en pró y en contra del principio ó de la oportunidad de la medida propuesta por M. Fould, y nos bastará recordar las esplicaciones que mediaron entre un orador de la oposición, M. Emilio Ollivier, y M. Baroche, presidente del Consejo de Estado y ministro sin cartera, acerca de un incidente que se enlaza con esta operación financiera, y que ha suscitado numerosos comentarios. Nos referimos á la noticia anunciada por los periódicos ingleses de que el gobierno francés negociaba un empréstito de 4 millones de libras esterlinas (100 millones de francos) sobre la plaza de Londres.

M. Emilio Ollivier, repitiendo por una parte los rumores esparcidos por los periódicos ingleses, y por otra parte el mentis que les ha dado el *Monitor*, y reconociendo que el empréstito anunciado por dichos periódicos no se negociaba directamente en nombre del gobierno francés, ha provocado aclaraciones sobre si los banqueros franceses que

pedían prestado al 6 por 100 sobre la plaza de Londres habían recibido ó no del gobierno una comision y una garantia, y si el objeto de este empréstito era facilitar la operacion actual.» La contestacion de M. Baroche á estas interpelaciones, nos parece bastante clara para explicar á un tiempo los rumores propalados por los periódicos ingleses y mentis que les dió el *Monitor*.

Al reivindicar para el ministro de Hacienda el derecho de preparar, facilitar y asegurar por todos los medios que están en su mano el éxito de la operacion que ha propuesto, el presidente del Consejo de Estado ha reconocido que se habian tomado ciertas precauciones, y que se habia hecho de modo que algunos capitalistas importantes cooperasen á la operacion del gobierno, no pesando sobre las cotizaciones de manera que las hicieran subir arbitrariamente e infringiendo las disposiciones penales recordadas por M. Ollivier, sino de modo que se conservaran las cosas en el estado en que naturalmente deberian conservarse, y que si hubiera una especulacion que tendiese á deprimir ó exaltar la cotizacion legitima de los valores, se defendiese esta cotizacion contra los especuladores.

Hé aqui, ha dicho M. Baroche, como el gobierno se ha esforzado, con precauciones convenidas con ciertos capitalistas y con el sindicato de que se ha hablado, para impedir un desvío que hubiera sido ficticio entre los dos valores, y hubiera modificado «fraudulentamente» la situacion que habia dado origen á la operacion concebida el 21 de enero. En cuanto á los rumores propalados por la prensa inglesa, M. Baroche ha negado formalmente que el gobierno francés haya dado paso alguno para negociar un empréstito en Londres, y que haya entrado en relaciones con algun capitalista inglés. «Sin embargo, ha dicho el presidente del Consejo de Estado, es posible que los capitalistas franceses que habian prometido ausiliar al ministro de Hacienda, y que han adoptado el sistema que no ha mucho indiqué, hayan creido que debian aprovecharse del hecho de ser menos subido acaso en Inglaterra que en Francia el interés del dinero, y que se hayan entendido con los capitalistas ingleses para cumplir los compromisos que habian contraído con el ministro de Hacienda; pero es completamente inexacto que el ministro de Hacienda haya querido contratar un empréstito con Inglaterra.»

No haremos comentario alguno; bastanse á si propias las esplicaciones de Mr. Baroche que publica testualmente el *Monitor*.

Nos parece que bastan para poner á nuestros lectores en el caso de poder apreciar en qué sentido y hasta que punto nos fundábamos con razon para rectificar, como lo hemos hecho, el aserto de los periódicos ingleses, al decir que teniamos motivo para creerlo inexacto, y en qué sentido y hasta qué punto pudo el mismo *Monitor* desmentirlo, declarando que era «completamente erróneo».

PARTES TELEGRAFICAS PARTICULARES.

(DEL DIARIO DE BARCELONA.)

Madrid, miércoles, 12 de febrero.

El señor Mon sale hoy de Paris; además de la presidencia del Congreso conserva la embajada de Francia.

El señor Montalban sustituye en clase de rector de la Universidad central al señor Corral, cuya dimision ha sido aceptada.

Es falso que el gobierno haya ofrecido al general Narvaez la embajada de Paris.

La Bolsa ha tenido tendencia á la baja. Consolidados; 49-90; diferida, 43-20.

Paris, jueves, 13 de febrero.

Se ha promulgado la ley de arreglo de la deuda. La diferencia por lo que se refiere al papel del 4 1/2 p.%, se ha fijado en 5 francos 40 centimos, y con respecto al del 4 p.%, en 5-20. El pago se verificará en seis plazos de á tres meses, ó sea en el término de diez y ocho meses, empezando en 1.º de julio de 1862.

Por el correo nacional, extranjero y partes telegráficas, FRANCISCO LOPEZ.

E. R.—FRANCISCO GABAÑACH.

Imprenta del DIARIO DE BARCELONA, á cargo de Francisco Gabañach, calle Nueva de San Francisco, núm. 17.—Administracion, calle de la Libreria, núm. 22.